

Construyendo territorios de paz
entre el campo y la ciudad

Birgit Hoinle
Flavio Bladimir Rodríguez
César Leal Soto
Michelle Camila Pérez
(Editores)

Construyendo territorios de paz entre el campo y la ciudad

Agroecologías urbanas y circuitos
agroalimentarios para la paz

Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social
Universidad de Hamburgo
Instituto de Geografía
Red de Geografías Críticas de Raíz Latinoamericana
GeoRaizAL

Construyendo territorios de paz entre el campo y la ciudad : agroecologías urbanas y circuitos agroalimentarios para la paz / Birgit Hoinle, Flavio Bladimir Rodríguez, César Leal Soto [y otros] (editores) ; Flavio Bladimir Rodríguez [y otros]. – Bogotá : Universidad Externado de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social ; Universidad de Hamburgo. Instituto de Geografía ; Red de Geografías Críticas de Raíz Latinoamericana. GeoRaizAL. 2019. 395 páginas ; 21 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 9789587901788

1. Geografía humana 2. Comportamiento del consumidor 3. Mercadeo de productos agrícolas 4. Desarrollo rural 5. Agricultura sostenible 6. Abastecimiento de alimentos 7. Urbanización 8. Conflicto armado I. Hoinle, Birgit, editor II. Rodríguez, Flavio Bladimir, editor III. Leal Soto, César, editor IV. Bladimir Rodríguez, Flavio V. Universidad Externado de Colombia VI. Título

304.23

SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. MCGP.
Agosto de 2019

ISBN 978-958-790-178-8

- © 2019, BIRGIT HOINLE, FLAVIO BLADIMIR RODRÍGUEZ, CÉSAR LEAL SOTO, MICHELLE CAMILA PÉREZ (EDITORES)
- © 2019, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá
Teléfono (57-1) 342 0288
publicaciones@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición: agosto de 2019

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones

Corrección de estilo: Pablo Emilio Daza Velásquez

Composición: Álvaro Rodríguez

Impresión: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S. - Xpress Kimpres

Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

COAUTORAS/ES

Martina Neuburger
Meike Werner
Birgit Hoinle
Michelle Camila Pérez
César Leal Soto
Flavio Bladimir Rodríguez
Naira Bonilla
Darío Antonio García Cruz
Germán Andrés Quimbayo Ruiz
Vanessa Luz Pérez Tapia
Stefan Ortiz
Carolina Quiroga Manrique
Ricardo de la Pava
Nathaly Jiménez Reinales
Carolina Castro
Kharen Viviana Pinilla Guerrero
Luz Edilma Liberato Táutiva
Vicente Aprigliano Fernandes
Fabian Kern
Severin Halder
Malte Zacharias
Dörte Martens
Frauke Hehl
Julius Hedtke

**PARTICIPANTES Y ORGANIZACIONES EN LAS
SESIONES DE LAS JORNADAS GEORAIZAL 2016-I**

1.^a JORNADA. CONFLICTOS SOCIOECOLÓGICOS ENTRE
CAMPO Y CIUDAD - EL BORDE URBANO COMO
TERRITORIO DE DISPUTAS (12/03/2016)

- Naira Bonilla (Universidad del Rosario)
- Germán Andrés Quimbayo Ruiz (Universidad de los Andes/Pontificia Universidad Javeriana)
- Kharen Viviana Pinilla Guerrero (Plataforma AgroEcoBta)
- Patricia Veloza (Universidad Nacional de Colombia/Asociación Herrera)
- Zoraid Veloza (Asociación Asoquimad)
- Darío Antonio García Cruz (Plataforma Creciente Popular/Red Raíces de la Sabana)
- Moderación: Birgit Hoinle (Universidad de Hamburgo/GeoRaizAL)

2.^a JORNADA. ALTERNATIVAS AGROECOLÓGICAS
Y SEMILLAS COMO PUNTOS DE RESISTENCIA - CON
TRUEQUE DE SEMILLAS (07/04/2016)

- Julius Hedtke (Universidad de Hamburgo)
- Laura Gutiérrez (University of North Carolina/Red Semillas Libres de Colombia)
- Isabel Guevara (Red Guardianes de Semillas)

- Juan Muelas Troches (Universidad Externado de Colombia, Programa Interacciones Multiculturales)
- Mesa Distrital de Agricultura Urbana
- Aula Ambiental Agroecológica Usme

3.^a JORNADA GEORAIZAL. CIRCUITOS AGROALIMENTARIOS -
CONSTRUYENDO PUENTES SOLIDARIOS ENTRE CAMPO
Y CIUDAD - CON FERIA AGROECOLÓGICA (21/04/2016)

- Vanessa Luz Pérez Tapia (Universidad Nacional Autónoma de México)
- Óscar Hernán Rodríguez Triviño (Universidad Estadual Paulista, Brasil)
- La Agrosolidaria (Asociación de Prosumidores Agroecológicos)
- Astu Tienda de Comercio Justo
- Mercado de los Pueblos Bosa
- Mercado Agroecológico Tierra Viva
- Comité SALSA
- Moderación: Flavio Bladimir Rodríguez (Universidad Externado de Colombia)

4.^a JORNADA GEORAIZAL. ECONOMÍAS FEMINISTAS
EN PROPUESTAS AGROECOLÓGICAS (05/05/2016)

- Astrid Ulloa (Universidad Nacional de Colombia)
- Diana Ojeda (Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar)
- Birgit Hoinle (Universidad de Hamburgo)
- Guisela Lara (Asociación Herrera)
- Patricia Veloza (Asociación Herrera)
- Juliana Millán (Asociación ATI)
- Moderación: Diana Soler (Universidad Externado de Colombia)

5.^a JORNADA GEORAIZAL. DEBATE FINAL:
TERRITORIOS DE PAZ ENTRE CAMPO Y CIUDAD -
POTENCIALIDADES Y DESAFÍOS (12/05/2016)

- David Graaff (Universidad Nacional de Medellín/ Universidad de Eichstätt)
- Jorge Sánchez Segura (ambientalista)
- Stefan Ortiz (Universidad de la Sorbona, París)
- Luz Edilma Liberato Táutica (Sembradoras de Identidad, Usme)
- Nathaly Jiménez Reinales (Universidad del Rosario)
- Moderación: Juan David Delgado (Universidad Externado de Colombia)
- Evento de cierre. Creando puentes entre Campo y Ciudad - Feria Agroecológica con Trueque de Semillas Orgánicas (19/05/2016)
- Con La Agrosolidaria, Tienda Astu de Comercio Justo, Mercado de los Pueblos Bosa, Mercado Agroecológico Tierra Viva

CONTENIDO

NOTA DE LOS EDITORES	17
PRÓLOGO: PATRONES EN LA CABEZA <i>Martina Neuburger</i>	21
AGRADECIMIENTOS	27
PERSPECTIVA GEORAZAL “SUR-NORTE”	31
TEMA GENERAL, CONTENIDO Y ESTRUCTURA	37

I

CONFLICTOS SOCIOECOLÓGICOS ENTRE EL CAMPO Y LA CIUDAD

TERRITORIOS AGROALIMENTARIOS DE BOGOTÁ. ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO POR LA ECONOMÍA CAMPESINA Y POPULAR <i>Flavio Bladimir Rodríguez</i>	53
SOBERANÍA ALIMENTARIA, IDENTIDAD Y AUTONOMÍA TERRITORIAL CAMPESINA: PROPUESTAS PARA RECONFIGURACIONES RURALES-URBANAS EN COLOMBIA <i>Naira Bonilla</i>	123
LA METROPOLIZACIÓN DE BOGOTÁ: UNA MIRADA DESDE LA SABANA DE BOGOTÁ <i>Darío Antonio García Cruz</i>	143
URBANIZACIÓN Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES. EL BORDE URBANO/RURAL SUR DE BOGOTÁ <i>Germán Andrés Quimbayo Ruiz</i>	157

II

CONSTRUYENDO TERRITORIOS DE PAZ ENTRE CAMPO Y CIUDAD: CIRCUITOS AGROALIMENTARIOS COMO PUENTES URBANO-RURALES

FORMAS DE COMERCIO EN CIUDAD DE MÉXICO: UNA MIRADA DESDE LA
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS MERCADOS Y TIANGUIS DE PRODUCTOS
ORGÁNICOS 177

Vanessa Luz Pérez Tapia

PENSANDO LA AGROECOLOGÍA DESDE ABAJO: PAISAJES AGROECOLÓGICOS
BOGOTANOS Y LA SOSTENIBILIDAD URBANO-RURAL 203

*Stefan Ortiz, Carolina Quiroga Manrique,
Ricardo de la Pava*

DE LA HUERTA URBANA A LA AUTONOMÍA ALIMENTARIA:
UN TRAYECTO HACIA ESCENARIOS PACÍFICOS EN COLOMBIA 231

Nathaly Jiménez Reinales

SEMILLAS COMO NODOS DE RESISTENCIA: LA CONEXIÓN ENTRE
BIODIVERSIDAD Y DIVERSIDAD CULTURAL EN LAS HUERTAS URBANAS
DE BOGOTÁ 257

Birgit Hoinle, Carolina Castro

ESPACIOS DE EMPODERAMIENTO EN LA AGRICULTURA URBANA
Y PERIURBANA EN BOGOTÁ 281

Birgit Hoinle

POTENCIALIDADES TERRITORIALES DEL MAPEO EN TIEMPO REAL. EL CASO
DE AGROECOBOGOTÁ: INICIATIVA DE MAPEO LIBRE DE EXPERIENCIAS DE
AGRICULTURA URBANA EN BOGOTÁ Y SUS ALREDEDORES (2014-2017) 309

Kharen Viviana Pinilla Guerrero

III

ALTERNATIVAS AGROECOLÓGICAS COMO SEMILLAS DE RESISTENCIA – EXPERIENCIAS LOCALES Y GLOBALES

¿CÓMO CONSTRUIMOS TERRITORIOS DE PAZ LAS ORGANIZACIONES
DE MUJERES CAMPESINAS EN USME/ BOGOTÁ? 335

*Luz Edilma Liberato Táutica
Sembradoras de Identidad (Vereda Los Soches, Usme)*

AWKANMAPU, DE LO ERUDITO A LO NATURAL. DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL (DEL). COMUNIDAD VENANCIO NEGUEY, CHILE <i>César Leal Soto, Vicente Aprigliano Fernandes</i>	341
LA ESTRATEGIA DE LOS PEPINOS TORCIDOS <i>Fabian Kern</i>	357
UN PANORAMA DE LA AGRICULTURA URBANA EN BERLÍN <i>Malte Zacharias, Dörte Martens, Frauke Hehl, Severin Halder</i>	363
HUERTAS URBANAS EN HAMBURGO <i>Julius Hedtke</i>	379
LISTA DE LAS/OS AUTORAS/ES PARTICIPANTES	387

NOTA DE LOS EDITORES

Estimadas y estimados lectores.

Nos encontramos en julio del 2019 a los últimos pasos de finalizar este libro. En los periódicos y noticieros alemanes actuales, el tema de la integración de refugiados es un tema cada día presente. Los titulares reflejan la polarización existente en este debate, el cual se ha venido agudizando en los últimos cinco años. Una de las preguntas claves en este debate es ¿cómo se puede lograr la integración de personas que vienen refugiadas de diferentes países, como Siria, Pakistán y África del Oeste, entre otros? Mientras unos ven la mezcla de grupos de diferentes contextos y culturas como una amenaza, muy pocos reconocen la potencialidad creativa que los inmigrantes traen en su equipaje. Raras veces se hace una mirada histórica hacia la época de la posguerra después de la Segunda Guerra Mundial, donde Alemania fue en buena parte reconstruida por el esfuerzo de personas desplazadas por la guerra que vinieron de las regiones del Este (que anteriormente hacían parte de Alemania).

De la misma manera, pocas veces se hace una mirada a otras regiones y sus experiencias. Colombia enfrenta grandes desafíos frente a la inmigración de desplazados internos desde hace más tiempo y hay distintos aprendizajes de este proceso del cual otras regiones podrían aprender. Se trata de cerca de siete millones de personas desplazadas, que vienen de diferentes regiones del país y, en parte, de diferentes etnias, quienes han llegado a las grandes ciuda-

des desde que comenzó el conflicto armado en Colombia. Para la inclusión de inmigrantes en las ciudades es importante crear ámbitos para una convivencia respetuosa y solidaria. Se hace necesario crear puentes interculturales que posibilitan un diálogo entre distintas culturas y contextos y crear espacios de encuentro y de intercambio de saberes y experiencias.

Un posible camino para lograr esto lo conforman las huertas urbanas como espacios de diálogo entre el campo y ciudad, entre diferentes generaciones y géneros, entre personas de diferentes contextos e idiomas. Por tanto, este libro abre el espacio para aprendizajes mutuos entre Colombia, Alemania y otros territorios.

Desde la perspectiva colombiana este libro cobra además una importancia inusitada en el actual contexto de la aplicación de los acuerdos de paz entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno nacional firmados en el 2016. Dado que el origen del conflicto armado radica en el problema de la distribución de la tierra y en la desigualdad social producto de esta, es necesario generar espacios de encuentro en el que se produzca un diálogo de propuestas frente a la problemática de acceso a la tierra y sus usos. Además, las múltiples violencias generadas en más de cincuenta años de conflicto no desaparecerán con el desarme de las FARC-EP, si no existe un esfuerzo de toda la población por construir desde su lugar de acción un país en el que la dignidad humana sea respetada. De allí que las experiencias y propuestas que este libro presenta sean una clara respuesta a las posibilidades de construcción de paz concreta desde los territorios donde el conflicto armado ha tenido lugar y en los que los campesinos han sido sus principales víctimas, pero al mismo tiempo los principales proponentes de iniciativas de paz.

Otro desafío al que atiende este libro es la necesidad imperante de democratización de los espacios de participación social que en Colombia están limitados al acceso

de unos pocos y que representa también un factor decisivo para el desencadenamiento de las confrontaciones armadas. Es un logro entonces la construcción de paz desde esa otra perspectiva, pues en el presente libro no solo se incluyen las investigaciones y experiencias de expertos de institutos y universidades renombradas de Latinoamérica y Europa, sino que también se incluyen las voces campesinas que en los territorios realizan transformaciones en su espacio y cotidianidad por medio del diálogo de saberes entre el campo y la ciudad.

La idea de este libro es crear puentes. El libro mismo es una coproducción transatlántica, nacida de un proceso creativo de aportes de diferentes regiones. De esta manera, este libro está creando puentes entre distintas experiencias entre Latinoamérica y Europa que están en la búsqueda de alternativas socioecológicamente más justas y viables. Igualmente, el equipo editorial está compuesto por personas de Chile, Alemania y Colombia que están conectadas por visiones compartidas y reunidas por un activismo entre las ciencias y la educación popular con la que también se están tratando de crear puentes transatlánticos.

Este libro parte de un análisis compartido de los desafíos más grandes que estamos afrontando en diferentes partes del mundo. A nivel regional en Latinoamérica, el modelo económico neoliberal de producción ha impuesto al habitante una concepción social imaginaria de consumo, depredación y competencia dentro de los planos social y de las relaciones espaciales con la naturaleza. Esta situación ha sido implantada por la fuerza y el efecto de las asoladas golpistas y de los gobiernos de facto que han conjugado el caos y la violencia con la gobernanza y la participación.

Fruto de las reivindicaciones sociales y la liberalización ideológica ante el modelo económico neoliberal es la germinación de movimientos político-técnicos, en pro del aprendizaje y la difusión de las ideas y prácticas territoriales, que promueven el vivir en comunidad y fundamentalmente el

vivir en paz con el medio en el cual se desenvuelve y desarrolla la vida.

Las Jornadas Agroecologías Urbanas y Economías Alternas - Construyendo Territorios de Paz entre Campo y Ciudad son una propuesta tangible del hacer y el quehacer social contemporáneo. Estas fueron organizadas por la Red de Geografías Críticas con Raíz Latinoamericana (GeoRaizAL), que plantea el entendimiento geográfico como una herramienta para la comprensión y transformación de las desigualdades sociales. El pensamiento crítico se hace praxis en este compendio de capítulos, en los que se podrá conocer diversas experiencias de desarrollo territorial a partir de la organización de las comunidades, asumiendo la paz como un elemento esencial en el desarrollo de los pueblos, proclamando la agroecología urbana y las economías locales o alternas como experiencias alternas frente a las lógicas económicas neoliberales que restringen la soberanía y la diversidad económica y alternativa.

Los editores

PRÓLOGO: PATRONES EN LA CABEZA

MARTINA NEUBURGER

No hay cómo escaparnos de los patrones que tenemos “metidos en la cabeza”. Desde la infancia se nos vienen instalando a través de los padres, el colegio, los amigos; se consolidan por medio de la socialización en los contextos específicos de nuestro ser y también se fracturan y transforman con rupturas en nuestras vidas. Estos patrones están marcados por dicotomías, jerarquización y estereotipos que ayudan a estructurar el mundo en su complejidad y a hacerlo comprensible para nosotros. La ciencia nos dice que los procesos de otredad, sobre los cuales se erigen los patrones, representan unos pasos a nivel individual-psicológico hacia el Yo que son necesarios para poder existir como sujeto que actúa y se autorreconoce. Reconocer los patrones en su totalidad como tales y cuestionarlos o incluso romperlos aparece como un asunto imposible, ya que nos resulta difícil deshacernos de manera completa de las memorias y experiencias que se han venido instalando en el cuerpo y la mente, o, de cierto modo, mirarlas “desde afuera”. Tal vez, precisamente por eso no sorprende que las dicotomías y las jerarquías en la ciencia también se mantengan con tanto poder de influencia.

Desde la publicación del libro de Thomas Samuel Kuhn sobre la estructura de las revoluciones científicas, en 1962, quedó claro que la academia representa un campo social

en el cual las sociedades siguen negociando los conceptos y paradigmas de manera continua. Más allá, el hecho de que la ciencia está íntimamente conectada con su respectivo ambiente social y político y que sus conceptos forman parte de un contexto político específico, esto quedó demostrado por los estudios del posdesarrollo. Estos, a pesar de toda su diversidad y de las contradicciones inherentes, han podido mostrar claramente que el paradigma del desarrollo y sus “transformaciones” y “adaptaciones” se pueden entender solo a partir de sus respectivos contextos políticos concretos. Los estudios poscoloniales —encabezados por Said, Spivak y Bhabha¹— han demostrado cómo durante la época colonial, y hasta hoy, la producción discursiva de dicotomías sirve para (re)construir regiones, personas y realidades como lo respectivo otro y al mismo tiempo colocarlo a un nivel de jerarquía inferior para así poder dominarlo, no solamente de manera discursiva sino también social, económica y política.

Partiendo de estas reflexiones, las perspectivas críticas han venido acompañando, desde hace unas décadas —dependiendo del respectivo contexto histórico de las disciplinas desde hace ya un tiempo o más recientemente—, los debates alrededor de los estudios de desarrollo, que surgieron de una variedad de propuestas pos y decoloniales que ya no pueden ser ignoradas en las discusiones actuales. Las dicotomizaciones, jerarquizaciones ocultas o implícitas y estereotipos son los aspectos más importantes que están siendo criticados.

1 Said, Homi Bhabha y Gayatri Spivak tres personas con sorprendentes paralelos en sus biografías, son originarios de excolonias británicas situadas en el “Oriente”. Crecieron en un contexto anglófono, estudiaron en universidades de elite británicas o norteamericanas, han trabajado como catedráticos en tales universidades de elite en Estados Unidos desde allí cuentan con canales de comunicación que llegan a la periferia planteando los poscoloniales estudios concebidos para un determinado imperio, el británico. Estos autores han sido conocidos como la “trinidad poscolonial” en el campo anglosajón.

La dicotomía que de cierto modo atraviesa y conecta el norte global y el sur global. Aunque es cierto que en las décadas pasadas las “oposiciones clásicas”: “desarrollo-subdesarrollo” o “países en vías de desarrollo-países industrializados” han sido reemplazadas por los términos “norte global-sur global”, esto igual no aportó a realmente romper con esa dicotomía. La mayor diferenciación de estas categorías en otras subcategorías a través de la introducción de nuevos conceptos como *economías emergentes*, países *ancla*, *Estados BRICS*, no ha ayudado mucho a disolver las jerarquías entre un objetivo ideal —fuera este formado y definido como fuera— y un estado negativo de desarrollo a evitar. También el cuestionamiento del modelo de desarrollo del norte global, por medio del concepto de la *sustentabilidad*, no contribuyó a cuestionar esas dicotomías entre el norte y el sur global.

Los pares conceptuales con los cuales se asociaba y se sigue asociando lo uno o lo otro, respectivamente, son infinitos y se han citado muchas veces: pobre-rico, tradicional-moderno, natural-artificial, entre otros. A pesar de que la discusión lleve ya muchos años, sigue siendo un gran reto de romper con las dicotomías y conceptualizar una “alternativa al desarrollo”. Probablemente esto también se debe a que básicamente la búsqueda por un solo nuevo paradigma corre el peligro de volver a contar una sola historia, en el sentido del “peligro de una sola historia” de Chimamanda Ngozi Adichie y callar las otras múltiples.

Sin embargo, el relato poderoso del norte global y sur global no es el único que se cuenta en la academia y que se ha intentado replantear en los últimos años. Otra dicotomía que también mostró gran persistencia en la academia, y que ha desarrollado una gran influencia en el ámbito político y social, trata las categorías de ciudad y campo. En este caso, al espacio rural le ha tocado el mismo destino del sur global: forma la categoría residual del espacio urbano. La ciudad o lo urbano se equiparán con modernidad,

progreso, dinamismo, diversidad, entre otros, mientras el espacio rural y la ruralidad se conceptualizan como tradicional, atrasado, homogéneo. En este orden de ideas, los espacios rurales representan espacios pasivos, cuyas dinámicas surgen exclusivamente a través de los impulsos provenientes de los espacios urbanos que son los espacios activos. Si bien es cierto que trabajos más recientes están cuestionando esa dicotomía de manera múltiple en el debate académico, replanteándola y definiendo por ejemplo un *continuum* de ciudad-campo o “suprimiendo” la ruralidad, declarando todo como urbano. Sin embargo, los esfuerzos por una definición originaria de ruralidad han dado pocos resultados y no han sido capaces de disolver de manera fundamental la jerarquización implícita de la ciudad como superior al campo.

Y aquí todavía no terminan las dicotomías. También la separación meticulosa de la cultura de la naturaleza representa una división de dos esferas íntimamente relacionadas. La disolución de la unidad de la naturaleza y la cultura se sitúa para el contexto europeo en la época de la Ilustración. El hecho de que la ciencia —recién emergiendo— “reconociera” a la naturaleza como algo existente fuera de lo humano, que sigue sus propias leyes, permitió que la naturaleza —el ecosistema— pudiera ser investigado por los humanos. La consiguiente apropiación implicó al mismo tiempo que la naturaleza se volviera dominable. Este proceso de conocimiento —en ese entonces sin duda emancipatorio— al mismo tiempo llevó a la degradación de la naturaleza y del ecosistema a recursos, los cuales hay que estudiar, usar, manejar o proteger. Mientras que en la antropología se reconoce desde hace tiempo que la cosmovisión europea solamente constituye una entre muchas posibles, fue en el marco de los debates alrededor de la así llamada crisis ambiental global, en la cual —así el discurso— los humanos están destruyendo la base de su subsistencia, que se dio un reconocimiento más amplio de estas “otras” cosmo-

visiones, antes denominadas “tradicionales”. Esto implicó un cuestionamiento fundamental de la razonabilidad y la viabilidad de la dicotomización de la naturaleza y la cultura.

Por último, la ciencia “moderna” también generó una dicotomía entre sujeto y objeto de investigación e investigado. La objetividad de la ciencia requiere de la distancia hacia el *objeto* de investigación para poder observar y analizarlo de manera neutral y sin emociones, así la visión de este tipo de ciencia también conocido como modo único. Solamente cuando se respetan y se cumplen con estos requerimientos, cuando el proceso de producir conocimiento se basa en un procedimiento de recolección de datos que sea medible, comprensible y repetible, entonces, los resultados se reconocen científicamente. En este contexto, la jerarquía siempre ha sido definida de manera clara: los científicos formados académicamente son capaces de reconocer el mundo, estar por encima de las cosas y en condición de explicar procesos naturales y dinámicas sociales, mientras que los objetos de investigación estaban sumergidos en leyes físicas-químicas-biológicas o contextos socioeconómicos-políticos-culturales. Así mismo, esta separación entre el sujeto y el objeto de investigación hasta ahora bien definida, se ha venido deshaciendo cada vez más en los últimos años. La importancia de las emociones, las jerarquías sociales y contextos históricos en el proceso de investigación recién se están tomando en cuenta en los debates científico-teóricos. También el reconocimiento de diferentes sistemas de conocimiento y epistemologías en igualdad de condiciones, así como el esfuerzo por unir a estos mismos están ocupando lugares cada vez más importantes en los debates sobre cómo hacer investigaciones capaces de abordar los problemas actuales en su complejidad, bajo la palabra clave modo alterno de la ciencia.

Romper estas dicotomías —y seguramente existe una cantidad infinita más—, analizarlas como construcciones sociales, reconocer y develar las jerarquías subyacentes se

ha vuelto una preocupación central en las discusiones científicas y sociales actuales. No sorprende que estas negociaciones se estén dando justamente dentro, con y sobre el contexto latinoamericano, ya que es allí donde la agroecología, la resistencia y los movimientos sociales, la economía solidaria y la soberanía alimentaria, las territorialidades, las identidades, el posdesarrollo y la nueva ruralidad representan conceptos que como teorías están siendo discutidas de manera muy controversial y en la práctica se viven de manera dinámica y ambivalente al mismo tiempo. Aquí se manifiesta el carácter entrelazado de todas las esferas, escalas y dimensiones.

El presente libro recoge estos contextos e invierte dicotomías y jerarquías. Al localizar la modernidad en la tradición y viceversa, al mirar las ciudades desde el espacio rural, al buscar lo rural en lo urbano, al convertir huertas urbanas y campamentos en lo rural en espacios de encuentro entre la ciudad y el campo como iniciativas de paz; activistas haciendo investigaciones e investigadores trabajando desde el activismo, se desconciertan perspectivas y los patrones se empiezan a fracturar, lo cual representa el inicio del quiebre de los patrones.

Si entendemos la academia como un campo social y los libros académicos como la materialización de una instantánea fotográfica de procesos de negociación de tales patrones que actúan de manera dinámica, entonces nos encontramos en la lectura tanto con los patrones de los que escriben como de los que leen. Y es precisamente, en este aspecto, que se revela el emocionante aporte del presente libro: a través de la diversidad de temas, acercamientos y contextos parte de múltiples perspectivas y de esta manera desconcierta los patrones internalizados por los lectores.

Traducido por Meike Werner

AGRADECIMIENTOS

Este libro presenta resultados de trabajos de investigación y experiencias de latinoamericanos y europeos sobre temas relacionados con los conflictos territoriales y las alternativas agroalimentarias en las relaciones campo y ciudad que fueron discutidas en las Jornadas GeoRaizAL¹ del primer semestre del 2016 realizadas en la Universidad Externado de Colombia. Estas Jornadas fueron un espacio académico realizado en el marco de cooperación académica entre la Universidad Externado de Colombia y el Instituto de Geografía de la Universidad de Hamburgo que hizo posible la estancia como profesora visitante de Birgit Hoinle en el programa de Geografía y así asumir la coordinación de estas jornadas que fueron organizadas para profundizar sobre temas relacionados con su tesis doctoral.

Las Jornadas fueron un espacio académico abierto a estudiantes, profesores y organizaciones sociales para trabajar en temas asociados con la agroecología, la soberanía y la autonomía alimentarias, la agricultura urbana y su mapeo como camino para el fortalecimiento comunitario. Lo que permitió tratar temas asociados como los efectos de la expansión de la urbanización sobre los bordes urbanos, la función de la economía campesina, la alternativa de la

1 Estas Jornadas son dinamizadas por la Red de Geografía Críticas de Raíz Latinoamericana, red que es dinamizada desde el Programa de Geografía de la Universidad externado de Colombia desde el 2010.

agroecología en el sector agrario, las propuestas de la economía social y solidaria, la economía feminista y los horizontes de otra economía. Así mismo, el abasto alimentario de las ciudades y las posibilidades reconocer y consolidar los circuitos y territorios agroalimentarios solidarios entre el campo y la ciudad, asuntos que en la actualidad se encuentran relacionados con la construcción de territorios y economías para la paz. El libro no es propiamente una memoria de las Jornadas, es una iniciativa y producto de las discusiones que se llevaron a cabo en cinco espacios académicos en el que se desarrollaron diálogos de saberes entre investigadores y organizaciones sociales.

Este libro es posible gracias al convenio de cooperación académica entre la Universidad Externado de Colombia y el Instituto de Geografía de la Universidad de Hamburgo, un resultado de la cooperación académica entre los programas y los profesores de Geografía de estas instituciones. Gracias a nuestra decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Lucero Zamudio, quien falleció en abril de este año. Este libro reconoce su entusiasmo al promover el intercambio entre académicos y los saberes de las comunidades campesinas e indígenas de las montañas, los desiertos y las selvas, así como de su actitud abierta a promover el pensamiento crítico sin fobias tanto a los planteamientos marxistas, decoloniales como a sus contradictores, esperamos concretar alguno de sus propósitos académicos en esta experiencia editorial sugerís, también es el momento de agradecerle a ella y a todo el equipo de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales por la confianza que nos han brindado para dinamizar y fortalecer la Red de Geografías Críticas de Raíz Latinoamericana (GeoRaizAL), desde el Programa de Geografía de la Universidad Externado de Colombia.

También agradecemos a Martina Neuburger y a Tobías Schmitt quienes desde la dirección del Instituto de Geografía de Hamburgo facilitaron este intercambio académico, a los profesores del programa que estuvieron atentos a cola-

borar en la realización de las jornadas académicas y la feria agroecológica, estas fueron fundamentales para poder reunir y discutir sobre los diversos trabajos que integran este libro. Agradecemos a todas las personas que participaron con la presentación de sus investigaciones y experiencias en estas jornadas y especialmente a Birgit Hoinle, quien conectó historias, espacios, organizaciones y personas a través de su entusiasmo y del tema que escogimos para realizar las Jornadas GeoRaizAL del 2016 Bogotá bajo su coordinación. Agradecimientos también a Bladimir Rodríguez y Laura Rincón que dieron mucha energía para poner en marcha este diálogo y cooperación entre Colombia y Alemania.

Sea este el momento para agradecer por su participación a todos los asistentes expositores y organizaciones que compartieron sus investigaciones y experiencias en el diálogo de saberes de estas jornadas. En la primera jornada referente a los conflictos sociológicos entre el campo y la ciudad, el borde urbano como territorio agradecemos a: Naira Bonilla, Germán Andrés Quimbayo Ruiz, Kharen Viviana Pinilla Guerrero, Patricia Veloza, Zoraid Veloza, Darío Antonio García Cruz, en las segundas jornadas sobre alternativas agroecológicas, cuidado y trueque de semillas como resistencia muchas gracias a: Julius Hedtke, Laura Gutiérrez, Isabel Guevara, Juan Muelas Troches, Carolina Castro, la Aula Ambiental Agroecológica Usme y la Mesa Distrital de Agricultura Urbana Bogotá. Para la tercera jornada, sobre circuitos agroalimentarios, construyendo circuitos solidarios entre campo y ciudad agradecemos por sus presentaciones a Vanessa Luz Pérez Tapia, a Óscar Hernández Rodríguez Triviño y a Bladimir Rodríguez, también por las experiencias compartidas por La Agrosolidaria, los Mercado de los Pueblos Bosa, el Mercado Agroecológico Tierra Viva, la Tienda Astu de Comercio Justo y el Comité SALSA.

En la cuarta jornada se desarrolló el tema de economías feministas en propuestas agroecológicas, agradecemos a todas las destacadas participantes que aportaron en esta

discusión Astrid Ulloa, Diana Ojeda, Birgit Hoinle, Guisela Lara, Patricia Veloza, Juliana Millán y Diana Soler, en la siguiente jornada el tema a tratar fue territorios de paz entre campo y ciudad, potencialidades y desafíos agradecemos por su valiosa participación a: David Graaff, Jorge Sánchez Segura, Stefan Ortiz, Luz Edilma Liberato Táutica, Nathaly Jiménez Reinales y Juan David Delgado. Agradecemos a todas las iniciativas de comercio agroecológico y solidario que llenaron de colorido la plazoleta del ajedrez y transformaron la cotidianidad del ingreso a la facultad de Ciencias Sociales y Humanas con el colorido de las mesas y los colores de la feria agroecológica, esto gracias a La Agrosolidaria, Tienda Astu de Comercio Justo, Mercado de los Pueblos Bosa y el Mercado Agroecológico Tierra Viva. También agradecemos a los profesores del Programa de Geografía que acogieron esta iniciativa y facilitaron los espacios y realizaron la gestión pertinente para desarrollar estos espacios de encuentro que hicieron posible que la idea de este libro se concretara, gracias también a iniciativa, horizonte y de la geografía que es GeoRaizAL.

Los editores

PERSPECTIVA GEORAIZAL “SUR-NORTE”

La Red de Geografías Críticas de Raíz Latinoamericana promueve una posición crítica y decolonial que se sintetiza como GeoRaizAL, para pesar una geografía que va a la raíz de las cuestiones y realidades sociales que se buscan comprender y transformar, retoma algunos planteamientos de Orlando Fals Borda, entre ellos el “socialismo raizal y ecológico” (Fals Borda, 2007, p. 15). Es una propuesta para pensar activamente marcos conceptuales arraigados a los procesos históricos, de las realidades contemporáneas latinoamericanas, configuradas en relación con el sistema mundo moderno colonial (Castro y Grosfoguel; 2007, Dussel, 2005). En el que históricamente se han establecido lógicas de colonialismo interno (Fanón, 1961; Rivera, 2003; Quijano, 2005), con un eurocentrismo que hace necesario una relectura de Marx, no solo desde los problemas que aparecieron en el siglo XXI, sino explícitamente desde América Latina y producir como plantea Grosfoguel (2018) un marxismo decolonial (Bautista, 2014).

Esta iniciativa abierta a pensar una geografía crítica desde Sur América incorpora los planteamientos de estos autores y comparte sus implicaciones en discusión periféricas realizada por distintos colectivos, como en el Encuentro de Geógrafos Latinoamericanos (EGAL) realizado en Montevideo en el 2009. Desde el 2010, esta iniciativa abierta de trabajo en red ha sido dinamizada desde el programa de geografía de la Universidad Externado de Colombia. En el

2011 promovimos un encuentro para discutir estos temas con Silvia Rivera Cusicanqui y Carlos Walter Porto-Gonçalves.

Así, durante la última década las Jornadas GeoRaizAL de cada año han dado continuidad al trabajo desarrollado desde el 2000 por el colectivo de estudiantes Pangea en la Universidad Nacional de Colombia con el propósito de buscar una geografía más allá de la geografía académica tradicional y del eurocentrismo que la caracteriza y prevalece en las distinciones académicas. La propuesta es reconocer la historia y la producción de la geografía tanto en el conocimiento científico como en prácticas cotidianas alrededor de la producción de espacios que han realizado nuestros pueblos y comunidades, reconociendo nuestra realidad como latinoamericanos para tener en cuenta la relevancia social de lo que pensamos, hacemos y decimos (Rincón y Rodríguez, 2013, p. 2).

En la actualidad la red dinamiza el encuentro e intercambio de grupos de investigación desde México hasta Argentina, como también de Hamburgo en Alemania y constituye los antecedentes del grupo de trabajo de CLACSO sobre pensamiento geográfico latinoamericano. GeoRaizAL reúne diferentes redes de estudio y colectivos de trabajo que vienen desarrollando proyectos sobre temas relacionados con los movimientos sociales y la construcción de alternativas políticas; la diversidad de formas de territorialidad y las relaciones de poder; los conflictos por el acceso y la distribución de los recursos, entre otros. Cada semestre, integrantes de la Red organizan las “Jornadas GeoRaizAL” que abren espacios de diálogo entre investigadores académicos y organizaciones sociales en torno a temas relacionados con geografías críticas, sujetos políticos, geografías comunitarias, dinámicas territoriales y transformaciones sociales.

Desde esta perspectiva se entabla un diálogo entre Colombia y Alemania con muchos retos que se fueron afrontado a partir de intereses comunes e historias conectadas, generadas por el contexto y los escenarios de acción en los

que vivimos. Para el primer semestre del 2018, en el momento en el que estábamos redactando este texto, los periódicos y noticieros alemanes registraban la llegada de refugiados un tema cada día más presente. Los titulares reflejaban las distintas opiniones y una polarización, una de las preguntas claves en este debate es ¿cómo se puede lograr la integración de personas que vienen refugiadas y que vienen de diferentes países, como Siria, Pakistán y África del Oeste, entre otros? Unas personas ven la mezcla de grupos de diferentes contextos y culturas como una amenaza, otras reconocen la potencialidad creativa que los inmigrantes traen en su equipaje. Sin embargo, raras veces se hace una mirada histórica hacia la época de la posguerra después de la Segunda Guerra Mundial, en que Alemania fue en buena parte reconstruida por el esfuerzo de personas desplazadas por la guerra que vinieron de las regiones del Este (que anteriormente hacían parte de Alemania). De la misma manera, pocas veces se hace una mirada a otras regiones y sus experiencias.

Al otro lado del Atlántico, en Colombia, la inmigración de personas desplazadas internamente en las últimas décadas es un desafío para el país que se hace más complejo con la llegada de población venezolana. En el marco del contexto de la guerra civil en Colombia, se trata de cerca de siete millones de personas desplazadas que vienen de diferentes regiones del país y en parte de diferentes etnias, quienes han llegado a las grandes ciudades desde que comenzó el conflicto armado en Colombia. El desarraigo para muchos es un gran problema humanitario y para la inclusión de inmigrantes en las ciudades es importante crear ámbitos para una convivencia respetuosa y solidaria. Se hace necesario crear espacios y dinámicas interculturales que posibiliten un diálogo entre distintas culturas y contextos y crear espacios de encuentro y de intercambio de saberes y experiencias. Un camino que los propios desarraigados y desplazados han generado en las periferias de las ciuda-

des colombianas son las huertas urbanas, lugares donde se recuerda la vida rural que algunos tuvieron unos espacios para construir esperanza y emprender el diálogo entre el campo y ciudad, entre diferentes generaciones y géneros, entre personas de diferentes contextos e idiomas. Los procesos y las situaciones son distintas, también los aprendizajes que de estas otras regiones se podrían tener, por tanto, este libro abre el espacio para aprendizajes mutuos entre Colombia, Alemania y otros territorios.

Desde la actualidad colombiana esta perspectiva GeoRai-zAL cobra una importancia inusitada en la actual implementación de los acuerdos de paz alcanzados entre las antiguas guerrillas FARC-EP¹ y el Gobierno nacional, firmados en 2016. El origen de este conflicto armado ha sido asociado al problema de la distribución de la tierra y la desigualdad social, por ello es necesario generar espacios de diálogo frente a la problemática de acceso y uso de la tierra, y a la producción de alimentos que permita garantizar el derecho a la alimentación de todas las personas que integran este país. La guerra de más de cincuenta años no desaparecerá con el desarme de las FARC-EP, la paz supone un esfuerzo de toda la sociedad para construir un país donde la dignidad humana sea respetada. A partir de estas experiencias y propuestas este libro presenta las posibilidades de construcción de espacios para la paz en los que se concrete la “justicia espacial”² desde los territorios donde el conflicto armado ha tenido lugar y donde los campesinos han sido sus principales víctimas,

-
- 1 Las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia transformadas en partido político Fuerzas Alternativas del Común.
 - 2 Dimensión fundamental en las sociedades humanas, la organización del espacio es la traducción geográfica de la acción social que, a su vez, incide sobre las relaciones sociales. En consecuencia, el análisis de las interacciones entre espacio y sociedad resulta indispensable para la comprensión de las injusticias sociales y para la reflexión sobre las políticas territoriales que buscan reducirla (Soja, 2014).

pero al mismo tiempo los principales constructores y dinamizadores de las iniciativas de paz.

El reconocimiento de los proyectos, acciones, epistemologías y geografías comunitarias es urgente para realizar una apertura democrática a otra forma de pensar y ser. Esto porque en Colombia los espacios y la participación están limitados a unos pocos, excluyendo a buena parte del sector social, lo que ha constituido un factor importante para el desencadenamiento de conflictos y la generación de confrontaciones que llevaron a la guerra. Es un logro entonces la posibilidad de contar con acuerdos y voluntades para la construcción de paz y así contribuir a la construcción de amplios diálogos de saberes con diversas comunidades y personas como lo propone este libro. Ya que, en este, no solo se incluyen las investigaciones y experiencias de expertos de institutos y universidades renombradas en Latinoamérica y Europa. En este sin pretender ser la voz de los que tienen voz, se incluyen las voces de las comunidades que en los territorios realizan transformaciones en su espacio y en la cotidianidad establecen un diálogo de saberes entre el campo y la ciudad.

La perspectiva GeoRaizAL promueve un circuito solidario de construcción de conocimiento pertinente. El libro mismo es una coproducción transatlántica, nacida de un proceso creativo de aportes de diferentes regiones. De esta manera, el libro está conectando historias y espacios de distintas experiencias de Latinoamérica y Europa que están contribuyendo en la búsqueda de alternativas socioeconómicas y ecológicas más equitativas sostenibles justas y viables. El equipo editorial está compuesto por personas de Chile, Alemania y Colombia que están conectadas por visiones compartidas entre ellas la proximidad académica y metodológica alrededor de las diversas aproximaciones de la geografía crítica, junto a un interés por la construcción colectiva de conocimiento pertinente que logre ser incorporados en la transformación de las problemáticas socioambientales contemporáneas.

TEMA GENERAL, CONTENIDO Y ESTRUCTURA

A nivel mundial, desde el 2007, viven más personas en ciudades que en el campo. Quiere decir que la mayor parte de la población mundial vive en las ciudades configuradas por procesos de urbanización que establecen disimiles relaciones con la población y los espacios rurales. Se estima que la población urbana mundial comprende cuatro mil millones de habitantes y que esta va a aumentar hasta seis mil quinientos millones de personas hasta el 2050 (WBGU, 2016, p. 7). Este hecho y su tendencia hace pertinente preguntarse por ¿cómo se alimentarán las personas que habitan en las aglomeraciones urbanas? ¿De dónde vendrán los alimentos y los recursos para abastecerlas, de dónde la energía? Y ¿quiénes tendrán el control sobre el sistema alimentario? Las cuestiones asociadas al abastecimiento agroalimentario de las grandes ciudades serán un tema que cuente con mayor relevancia en las próximas décadas, y esto llevará a reconocer las relaciones que las ciudades han establecido con los ecosistemas y con el agua y los suelos que hacen posible la vida urbana. Esta situación puede mostrar fragilidades sobre la sostenibilidad del abasto alimentario debido al avance de los procesos de desertificación, catalizados por el calentamiento global, junto al acaparamiento de tierras y territorios a partir de la relocalización de capitales y la primarización de las economías impulsadas por capitales y empresas nacionales y transnacionales que buscan invertir

capital en el nuevo oro del siglo XXI: la tierra fértil, (Rodríguez, Camacho, Morales, 2018; Sánchez, 2019).

El alza de los precios de los alimentos se encuentra relacionado con la dependencia que tienen los insumos para la producción de alimentos del petróleo, esto junto a las críticas de inocuidad por el uso de estos insumos y su impacto sobre la salud humana se han hecho evidentes en distintos lugares y momentos. El aumento del precio de la tortilla de maíz blanco en el 2007, “crisis de la tortilla”, en México, es una prueba de la tendencia de un proceso que va a mayor escala: en el mundo durante el 2006 y el 2008 subieron los precios de semillas alrededor de un 70%, y los precios de alimentos en 40% (Jarosz, 2014, p. 168). Para enfrentar las crisis alimentarias, los gobiernos buscan soluciones por medio de proyectos de agronegocio y del abastecimiento alimentarios por cadenas globales de alimentos. Así se promueve el modelo de una agricultura industrializada capitalizada, globalizada y también monopolizada que se expande por el mundo bajo las fusiones de Bayer y Monsanto, de Dupont y Dow, como también de ChemChina y Syngenta ahora son tres los consorcios transnacionales que controlan el sistema de semillas y agroquímicos a nivel global (Urhahn y Pohl, 2016, p. 3).

Este sistema agroalimentario industrializado es bastante vulnerable y dependiente de flujos de petróleo para asegurar la movilidad de las mercancías. Por la misma razón, el negocio de los agrocombustibles como la palma africana en países como Indonesia, Malaysia, Colombia y Brasil ha sido promocionado y está en auge acelerando el acaparamiento de tierras. Así mismo, en las ciudades del mal llamado “primer mundo” fenómenos como “food deserts” (desiertos alimenticios) revelan que en las ciudades del “norte y modernas” ciertos grupos de población son excluidos del acceso a tener alimentos saludables y frescos por factores de etnia, clase y género (Shannon, 2014). Esto demuestra que la cuestión de la soberanía y la autonomía alimentaria,

comprendidas como el control local del abasto, producción y el consumo de alimentos, sigue siendo un desafío cada vez más relevante tanto para ciudades europeas y norteamericanas como también para las ciudades latinoamericanas.

A nivel regional, en los alrededores de las ciudades latinoamericanas se observan cada vez más conflictos socioambientales por el uso del espacio. En estos escenarios, el borde entre el campo y la ciudad está cada vez más en disputa, la “frontera” que delimita administrativamente el espacio rural y urbano está negociado por varios intereses contrapuestos. Por tanto, este “borde” o “frontera” está siempre en proceso, es una construcción constituida y transformada por diferentes discursos e intereses. Participan tanto los proyectos de expansión urbanística y de agronegocio por ejemplo, los cultivos de soya en Argentina y Brasil que se han expandido sobre tierras controlando espacios, suelos agua, e incorporados a la circulación como alimentos en circuitos económicos globales. Esto ha llevado a que las zonas periurbanas se vuelvan un territorio de disputas por el uso del suelo entre diferentes actores en un marco de relaciones de poder desiguales (Rodríguez, 2011).

En el caso colombiano, en la región central articulada por la ciudad capital, la denominada Sabana de Bogotá, que hace parte del altiplano cundiboyacense, ha pasado por transformaciones sociales y ecológicas profundas, en las que es notable el hecho de que cada vez más espacios en esta área sean destinados a conjuntos residenciales de lujo, monocultivos de la agroindustria, a la expansión de la floricultura y de proyectos de minería para la construcción. Estos procesos son acelerados por la inserción de Colombia en cadenas globales de comercio, impulsados por la firma de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos en el 2012 y con la Unión Europea en el 2013, lo que tiene efectos bien visibles en el paisaje periurbano como es el caso del nuevo aeropuerto El Dorado II, localizado

justamente en la zona de floricultura entre los municipios Madrid y Facatativá.

El aumento de los precios del suelo en la Sabana ha generado una migración, revalorización y cambio de usos del suelo rural. La agricultura campesina ha sido desplazada o relocalizada en zonas menos favorables y montañosas hacia los páramos. A pesar de ello actualmente en Bogotá todavía el 80% de los alimentos provienen de un radio de trescientos kilómetros y el 65% de la agricultura campesina y familiar (Díaz, 2016). Sin embargo, las políticas públicas no reconocen la importancia de la agricultura familiar y campesina y el papel que desempeña para el abastecimiento de la capital. Un ejemplo emblemático es la suspensión de los mercados campesinos en las localidades de Bogotá por parte de la nueva administración de Enrique Peñalosa. Estos distintos procesos globales y locales hacen que las ciudades se vuelvan cada vez más dependientes de la importación de alimentos y más vulnerables frente a las crisis globales. Sin embargo, hay muchas iniciativas de organizaciones sociales que tratan de construir circuitos agroalimentarios alternativos y un comercio más basado en la economía social y solidaria entre el campo y ciudad.

En muchos países a escala regional y local se inicia cada vez más iniciativas que están tratando de consolidar economías sociales y solidarias con el fin de producir y vivir sosteniblemente con el medio ambiente. Los proyectos de Community Supported Agriculture en Estados Unidos, Solidarische Landwirtschaft (agricultura solidaria) en varios países europeos, junto a las diversas iniciativas agroecológicas en Latinoamérica, son todas iniciativas que tratan de conectar los pequeños productores con los consumidores en la ciudad mediante circuitos alimentarios y lazos solidarios de confianza. Algunas iniciativas tratan de incluir y empoderar a las mujeres como protagonistas en la búsqueda de alternativas económicas y ecológicas, estos procesos buscan construir territorios alternativos en los que se